

OPINAR

EDICION | 446

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

Lunes 7 de mayo de 2018

De defender la esperanza a defender el statu quo. Por Gustavo Toledo



Buscando el país de la «certidumbre»
Una marca registrada

Escribe César García Acosta

Cuando el tiempo no pasa

Nueva etapa en el Partido Colorado
Renovada Esperanza

Escribe Tabaré Viera

INDICE

- 2 Renovada esperanza
Tabaré Viera
- 3 Una marca registrada
César García Acosta
- 3 Volver al futuro
José Luis Ituño
- 4 2019 y los acuerdos
interpartidarios
Guzmán Ifrán
- 4 Pobreza de espíritu
Omar Pavón
- 5 Pacheco y los Peirano
J. R. Rodríguez Puppo
- 6 En el día mundial de la poesía
Mario Piriz
- 7 La solución la debemos
encontrar nosotros
Zósimo Nogueira
- 8 De defender la esperanza a
defender el statu quo
Gustavo Toledo
- 9 Libertad de prensa
Se la defiende o se está en
contra
Washington Abdala
- 10 Decadente realidad
Marcelo Gioscia
- 10 Los partidos son necesarios
Elena Grauert
- 10 Ser hombre es mal negocio
en Uruguay
Mercedes Vigil
- 11 Los tiempos de la oposición
Lole Hierro
- 12 Uruguay violento
Julio M^a Sanguinetti



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 Teléfono:
099.686125 Registro MEC N°
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.

Web: opinar.uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy

Nueva etapa en el Partido Renovada Esperanza

Conocida la decisión del Dr. Julio María Sanguinetti de aceptar nuestra invitación y ponerse al frente de un movimiento batllista ortodoxo y a la vez moderno, a su propio decir, hemos recibido unas cataratas de saluciones y adhesiones. La reacción general fue excelente tanto públicamente como en comentarios en las redes sociales. Muchísimos correligionarios que estaban en sus casas y varios que habían emigrado del Partido nos han llamado felices y con la esperanza renovada a ponerse a las órdenes para acompañar esta nueva etapa de reorganización interna con semejante conducción. No pocos representantes de partidos adversarios, en conversaciones privadas, nos manifestaron su aprobación por esta novedad política, expresando su beneplácito por la salud de nuestro partido y por el bien del país, en cuanto a contar con tan reconocida personalidad como protagonista nuevamente.

Muchos nos han preguntado: ¿cómo no lo habían hecho antes? El pueblo uruguayo está cansado de chabacanerías, de improvisaciones y de mala gestión que solo han hecho perder al Uruguay una década de oro de su economía, sumiéndonos en una sociedad fracturada, con pérdida de valores, de seguridad, de conocimiento y capacidades para este mundo digital y ahora con grandes luces rojas sobre el futuro del empleo y el salario que cae en el sinsentido de una economía que crece pero no genera empleo. Mala gestión que nos hace ser uno de los países más caros para vivir y para producir, lo que invariablemente nos traerá otras dificultades, fundamentalmente a las clases más humildes, al pueblo trabajador. Este maravilloso pueblo se cansó además de esperar por la aparición de milagrosos mesías que cual novedades glamorosas demoda depasarelas deslumbren con un siempre pasajero brillo. Tienen razón en valorar la calidad probada. Es en momentos de dificultades cuando no es razonable experimentar, mucho menos en política con la que decidimos sobre el futuro del país, el de nuestros hijos y nietos.

Sanguinetti y la renovación

Algunos periodistas me han preguntado si esto es el reconocimiento de la imposibilidad del Partido Colorado en renovar su dirigencia. Claro que no! El Partido Colorado tiene un gran elenco de gente de todas las edades, lo que no quiere decir que prescindamos de las mejores

personalidades que podamos tener por razones de edad, es más sería ridículo, mezquino para con la nación. Las nuevas generaciones tienen por supuesto mucho para aportar y lo deben hacer, pero es muy bueno que se formen políticamente al lado de personalidades de trayectoria, capacidad y experiencia como el Dr. Sanguinetti a quien tenemos la suerte de tener con plenitud física e intelectual.

Históricamente jóvenes como Baltasar Brum, Julio Cesar Grauert, Domingo Arena, Feliciano Viera, Rodríguez Fabregat; los «Jovenes Turcos» Zelmar Michelini, Manuel Flores Mora, Amílcar Vasconcellos, Glauco Segovia, Hierro Gambardella, el propio Julio María Sanguinetti y Jorge Batlle y otros, se formaron al lado de enormes figuras como Batlle y Ordóñez y Luis Batlle Berres, los que estuvieron hasta su último hálito de vida al servicio



Tabaré VIERA
Diputado. Fue Senador, Presidente de Antel, Director de OSE e Intendente de Rivera (2000/05-2005/10)

partidario y de las grandes causas nacionales.

Hay quienes hablan de renovación y están proponiendo candidatos de más de sesenta años. Otros esperan por José Pepe Mujica o por Danilo Astori que aún están en funciones de gobierno con edades avanzadas y no es que esté mal, es que solo al Partido Colorado se le pretende proscribir a su mejor personalidad por razones de edad?

La renovación deberá venir desde dentro del sistema, de la mano, alentada, apoyada desde la institucionalidad partidaria.

Se pone de moda, creo que en una campaña solapada y deliberada, igualar a todos los partidos y todos los políticos y en la crítica no identificar a los responsables únicos que son quienes detentan el gobierno y a partir de eso proponerse a cambiar. Crece un peligroso sentimiento anti sistema, donde se abona las circunstancias para el advenimiento de alternativas que nunca fueron buenas, es más siempre fueron la peor salida de situaciones negativas, en Uruguay y en el mundo. Dictaduras militares o fenómenos populistas de izquierda o de derecha que aparecieron como

novedades NO políticas. Basta recordar a dos muy cercanos en el tiempo y en Latinoamérica:

Fernando Collor de Mello (Brasil) Joven, simpático, pintón, Collor logró que un poderoso grupo empresarial y la gigantesca red Globo, lo hicieran su candidato. No tardaron nada en instalar al impetuoso joven, convertido de la noche a la mañana en un producto que compraron la gente y los mercados. Figura nueva, distinta, prometedora. Alcanzó la presidencia con 39 años y 35 millones de votos, por entonces un récord en la historia de Brasil.

Cómo terminó? En septiembre de 1992 mediante un *impeachment*, Brasil se sacó de encima al presidente Fernando Collor, bajo graves cargos de corrupción.

El 2 de octubre, Collor dejó el poder. Salió del Palacio del Planalto tomado de la mano de su mujer en medio de silbidos, abucheos e insultos. A 200 metros lo esperaba el símbolo del mismo final ominoso de tantos presidentes de la región. Un helicóptero.

Alberto Fujimori (Perú)

Fujimori comienza su carrera política en 1990, cuando se presenta como candidato a la presidencia en las elecciones generales de ese año. Fujimori, entonces desconocido en las esferas políticas, recibió un apoyo inicial de sectores marginales de la sociedad peruana, pequeños empresarios y algunas iglesias evangélicas, pero en segunda vuelta le gana a su rival, el escritor Mario Vargas Llosa con el apoyo de grupos de izquierda y el respaldo implícito del gobierno aprista de Alan García. En 1990 se convierte en el Presidente de la República del Perú, pero con el autogolpe de estado de 1992 y al tomar ilegalmente las instituciones con una reelección inmediata al modificar la constitución y el fraude electoral del 2000, Fujimori pasó a ser un dictador por el resto de su mandato

A fines del año 2000 fue destituido por «incapacidad moral» por el Congreso. El 7 de abril de 2009, Fujimori fue condenado a 25 años de prisión por su responsabilidad en los delitos de asesinato con alevosía, secuestro agravado y lesiones graves, tras ser hallado culpable intelectual de varias matanzas. El 20 de julio del 2009, Fujimori fue condenado a otros siete años y medio de cárcel al ser hallado culpable de peculado doloso, apropiación de fondos públicos y falsedad ideológica en agravio del estado.

Seguiremos buscando la renovación en el Batllismo, sin novelorías, sin falsas dicotomías y sin fracturas generacionales ni de ningún tipo, con los mejores!

Julio María Sanguinetti Volver al futuro

Aunque aún no fue confirmado oficialmente, es casi un hecho que el Dr. Julio María Sanguinetti encabezaría la lista del grupo ESPACIO ABIERTO que lidera el Diputado Tabaré Viera, quien aseguró a Radio Oriental que la presencia del dos veces Primer Mandatario, aporta muchas cosas, y que es el único capaz de «aglutinar» a muchas personas, siempre desde el lado del batllismo.»



Viera agregó que «Sanguinetti es un hombre que le aportó al país en toda su vida, por los cargos que ocupó, dos veces presidente de la república, el protagonista principal de la salida de la dictadura, con la transición en paz, un gobierno de muchas transformaciones tanto en el plano social como económico y en el desarrollo del país».

Sin sorpresas

En realidad la posibilidad de que Sanguinetti encabece una lista batllista al senado no es una noticia que me sorprenda, porque él mismo manifestó que lo que no volvería a ser es candidato a presidente, pero jamás relegó su responsabilidad dentro del Partido Colorado, al que dedicó su vida y siempre dijo ocuparía el lugar que le tocara estar.

No necesito un título de politólogo ni de doctor en ciencias políticas para darme cuenta que el Partido Colorado ha caído en un bajón histórico sin una figura o varias capaces de «aglutinar» (como bien dijo Viera) a todos los compañeros batllistas que hoy se encuentran disgregados en otros partidos o en su casa esperando ver qué hacer.

La salida de Pedro de la actividad política impactó en esta realidad y aunque otros compañeros han ocupado espacios importantes, aún no se vislumbra una figura emergente.

Sana discrepancia

La presencia de Julio María Sanguinetti en la campaña política como candidato al senado, no deja duda alguna que fortalecerá al Partido Colorado y seguramente muchísimos votantes vuelvan al partido.

Lo que no debería ocurrir es que otras corrientes dentro del partido, mermen su militancia o se desanimen.

Todo lo contrario, la presencia de Sanguinetti va a sumar para todo el Partido Colorado, aún en la sana y necesaria discrepancia. Es parte de la política. La discrepancia con respeto y tolerancia es bienvenida dentro del partido. Como título mi nota, el dos veces ex Presidente, vuelve entonces al futuro del partido y del país.

Buscando el país de la «certidumbre» Una marca registrada

«El que no sabe escoger un programa de existencia, renunciar a unas cosas para poder ser otras, está perdido». Ortega y Gasset

No hay sociedad que no pida a gritos su propia «renovación». No hay agrupación política que no se plantee la generación de nuevas figuras para no quedar relegada de la competencia cuando llegue el tiempo de campaña. Pero tampoco hay casa, bar, centro de estudios, fábrica, oficina o hasta en una improvisada conversación con un taxista, donde no se haga referencia a la necesidad de solvencia, aplomo, trayectoria, y años -muchos años- como factores necesarios para construir el necesario **afectio societatis** ineludible entre el votante y el eventual candidato de una lista, la que como procesión de fe el elector llevará aferrada a su mano cuando le toque introducir la **bolota** en la urna de votación.

Personalmente milito en las filas del sanguinistismo desde antes de los comicios de 1984. En las internas de 1982 voté la Lista BCH de la Corriente Batllista Independiente, la que se consolidó

políticamente en la lista 89 ya con la fórmula «Sanguinetti y Tarigo», y bajo la tutela sectorial de Manuel Flores Silva. En aquella interna la batalla fue ideológica, algo que no es muy diferente a lo que sucederá en la actualidad, donde los sectores batllistas, igual que en 1982, se planteaban una férrea confrontación de ideas con el nicho duro del coloradismo, por aquél entonces liderado por el pachequismo al frente del Partido desde 1966, y ahora bajo el liderazgo autoterminal de Pedro Bordaberry.

Ayer domingo en el diario EL PAÍS decía Julio M^a Sanguinetti, que «... necesitamos una interna activa y ella se va armando de a poco. Esperemos que dé sus frutos. Confieso que me importa mucho que el partido levante, porque cada día siento más la necesidad de un cambio en el país. Mi misión está hoy en que el país cambie y si en algo participo en la vida del partido va a ser para contribuir en ese sentido.»

Como siempre Sanguinetti fue claro e inequívoco. Su misión es fortalecer el batllismo como expresión política, incluso, a costa de su retiro voluntario

de la política partidaria, aunque no de la política real, la ideológica, la de debate y hasta confrontación de ideas. A esa jamás le rehuí, porque desde las páginas de su semanario «Correo de los Viernes», desde aquí mismo en «Opinar», pasando por «El País de Madrid» o el diario «La Nación» de Argentina, jamás cedió un milímetro al desafío de construir sociedades a base de un batllismo moderno que lo tiene a él como su principal representante.

Y quizá por eso mismo, por su idea de batllismo ahora a fortalecer desde la trinchera política, es que Sanguinetti dijo que «... el objetivo es tener una expresión parlamentaria del batllismo claro y neto con un candidato propio u otro que aparezca. No se descarta a Ernesto Talvi ni se le adhiere a él. Veremos cómo plantea Talvi su candidatura.» Y veremos, agregó, a cuánto batllismo se aproximan una ideas de un economista que fundó su pensamiento



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social
Editor de OPINAR
cesargarciacosta@gmail.com.uy

en espacios liberales, sí, a u n q u e desapegados de nuestra ideas de «tanto Estado como sea necesario, y tanto mercado como sea posible», al decir Konrad Adenauer.

Las sociedades, bien lo plantea Tabaré Viera, promotor sin dudas de esta

idea de aproximar a Sanguinetti como el pilar de sentimiento político, van ahondando en los años. Hace poco sesenta años de edad era una barrera no sólo para aproximarse al retiro laboral, sino un límite para la vida. Hoy, en el siglo XXI la vara está mucho más alta y es frecuente que figuras políticas octogenarias sean factores de solvencia por formación, experiencia, aceptación y conciencia de ser esencialmente personas que han dejado atrás los tiempos del crecimiento personal, para dar paso a la hora de la sabiduría.

Julio M^a Sanguinetti y José Mujica representan ese desafío de escoger a la política como un programa de existencia, el que aunque los obliga a elegir a la política activa como una senda común, los dos saber que — desde donde sea— una banca o una candidatura, serán los ejes de una campaña que pone al país en el debate entre la certeza de la ley y el orden legal establecido, frente a la utopía de pretender cambios irrealizables.

Para mí prevalecerá el país de la certidumbre, y allí se afinca el batllismo de Sanguinetti.

Guzmán IFRÁN
Contador Público



2019 y posibles acuerdos interpartidarios

En esto comulgo militante y convencidamente con Fernando Amado.

Su planteo es:

1 - Estratégico en lo electoral.

Si acordamos antes de octubre con FA o PN, votar al PC pierde absoluto atractivo y sentido. Si tenés uno fuerte, lindo y ganador, que propone



lo mismo que uno débil, feo y golpeado, la gente votará al primero, guste o no así funciona la psicología humana.

2- Maduro en lo político.

No descarta acuerdos con nadie a priori. Y es lógico, pues un acuerdo se compone de una negociación entre partes, y como tal, la más beneficiosa para nuestra parte, Partido Colorado, será aquella que incorpore la mayor cantidad de nuestras propuestas (que tienen base en nuestras ideas), y en la que simultáneamente no se adviertan diferencias filosóficas o programáticas insalvables en las de la contraparte que fuese.

En tal sentido, si aún no se conocen los programas de los Partidos para el período 2020-2025, ni tampoco sabemos cuanto estarían dispuestos a incorporar otros Partidos de nuestro Programa, asumir desde ya que sólo con el Partido Nacional se puede llegar a un entendimiento no es profesional, serio ni conveniente. Es simplemente hacer futurología barata en base a presupuestos y prejuicios. Por no pensar en otras posibilidades verdaderamente avergonzantes e indignas para una colectividad con nuestra historia de dignidad y gloria. Creo que algo más que eso somos. Quiero creer.

3 - Gratificante en lo espiritual.

Pues supone verdaderamente aseverar con hechos, no solo con infundadas palabras, que tenemos autonomía e independencia política real. Que no somos apéndice de nadie. De nadie.

4 - Esperanzador.

Acordar con otro Partido antes de octubre en las condiciones que estamos, a la vista de la gente, razonablemente ya es una patética confesión de parte del tipo «Estamos muy mal y nos entregamos antes de siquiera largar». Como darle esperanza a la gente si no la tenemos ni en nosotros mismos? Me pregunto.

5 - Una apuesta a futuro.

Este tipo de gestas, de retorno a la verdadera e incuestionable independencia política respecto a otros actores del espectro, puede que nos reste votos en el presente. Muy cierto. Y? Al

menos nos abre una verdadera posibilidad de reinventarnos en la mente de los más jóvenes de cara al largo plazo, dejando de ser «estos que gobernaron mucho tiempo y ahora apoyan al Partido Nacional» a ser un Partido con ideas, candidatos y propuestas propias. La diferencia de la votación Colorada entre elección y elección responde hoy por hoy a una sola variable: el obituario. Acaso no lo ven? Yo sí, y me duele asumirlo, pero es la única manera de empezar a cambiar.

Cambiar la lógica de verdad, y hacer reflorar el incomparablemente hermoso Clavel de mi Partido, o seguir haciendo lo que hoy, administrar de manera indigna y mercenaria su muerte, y sentarnos a esperar el final.

Yo sé de que lado estoy. Y me reconforta, rebela y alegra saber que somos muchos más de los que pensamos.

Por siempre, viva el Batllismo. Progresismo republicano sin par en el Uruguay!

Por siempre, viva el glorioso Partido Colorado. Único custodio integral del Batllismo de Don Pepe!

Omar PAVON
Periodista. Empresario. Deportista.



Pobreza de espíritu

Es muy fácil para el gobierno hacer diferentes consideraciones con pobreza tomando el fin del gobierno de Batlle y la enorme crisis que sufrió el país.

Pero no toman en cuenta en el porcentual del desempleo actual, que el pueblo aportó la financiación para que no menos de 100.000 empleados públicos nuevos surgieron de la nada para el estado condicionando y favoreciendo al gobierno y de qué manera, en la baja de la tasa de desempleo. Y no hagamos mención del aspecto clientelista que perjudica al resto de la sociedad y de por vida con cifras multimillonarias en dólares.

Tampoco mencionemos que el asistencialismo sustanciado desde el gobierno y financiado por los uruguayos no han influido en la capacitación y esperanza de cambio de vida en la población sumergida en asentamientos que exponen la marginación y su rostro desesperanzador.

Las estadísticas no van al corazón de las problemáticas que no son otras que las inequidades con que la educación ha encarado el presente y futuro



de los uruguayos desposeídos y desplazados de una sociedad de desprotección de los valores tradicionales de la patria.

La profundización del sentimiento nacional implicaría que estas personas tuvieran un apoyo desde el estado, que les permitiera discernir que el consumo de los dineros que aporta la sociedad para que el mides responda a necesidades básicas, contemple alimentación (comedores) y priorizar todo aquello que puede generar crecimiento personal y familiar. Preocuparse que lo que se expresa como salida de la marginación no termine sustentando compra de drogas, y otros gastos absolutamente improductivos para el mejoramiento de calidad de vida del entorno familiar de quienes se encuentran literalmente a la vera del camino y sin orientación desde el estado.

La pobreza espiritual de quienes administran los fondos desde los ministerios han convertido a una gestión que debería ser contemplante de cambios trascendentes a favor de la vida, en un mero reparto de dinero y arréglate como puedas.

Este es el Uruguay que se pretende decir desde las estadísticas que ha mejorado.

Y pobre Batlle que fue el que dejó pronta la base de la economía para que gobiernos posteriores pudieran o quisieran ensalzarse como salvadores de la indigencia y la pobreza.



Juan R. RODRÍGUEZ PUPPO
Abogado, Músico.

Pacheco y los Peirano

Cuando se propuso el nuevo Código General del Proceso Penal, el mundo político fue tibio en sus reacciones. Pudo parecer que haya actuado con insensibilidad o hasta inocencia. No lo sé...tal vez haya sido esto último.

No voy a defenderlos porque sí. Pero los entiendo. Les vendieron el perfil garantista que ofrecía la reforma. El reo tendría ahora mejores posibilidades de ser juzgado con menos margen de error frente a la injusticia.

Pero detrás de esta real iniciativa garantista ... el Fiscal Jorge Díaz (promotor del nuevo régimen) se aseguraba un mayor protagonismo y control del funcionamiento judicial y control del funcionamiento judicial penal del país. Para decirlo de otro modo...el Poder Judicial ya no estaría 100 por ciento manejado por la Suprema Corte de Justicia. Al menos la materia Penal...tan cara al derecho de libertad de las personas so pretexto de aggiornar su proceso y mejorarlo, se lo «arreo» y luego «manio» arriándolo un poquito más hacia el control del Poder Ejecutivo. Ahora la Fiscalía de la Nación concentrará una mayor cuota de poder y recae sobre su responsabilidad la persecución del delito y el preparar la acusación y hasta negociar con la defensa del reo las condenas a ser pedidas al juez. Este último no pierde sus potestades pero por el principio de congruencia esta atado al caso «prearmado» y digerido por el Fiscal.

En la práctica ya hemos visto en Durazno como se pactó con delinquentes que robaron ...su libertad a cambio de la devolución en cuotas del daño ocasionado. Un ejemplo menor si se quiere y que puede controvertirse. Pero habrán más casos y más controversiales aún.

Respecto a la corrupción detectada en el caso Alur la situación genera mayor conmoción porque existe más que semiplena prueba de la infinidad de conductas ilícitas e inmorales del Sr De León pero se recurre a la lógica de la pertenencia del régimen de alur al derecho privado. Y como no hay tipificación perfecta para este caso ... para el Fiscal Pacheco...no hubo delito. O sea...De León presidía una empresa que en el 90 por ciento de su sustento económico financiero dependía del Estado pero él no era funcionario público ni le obliga el derecho público. De locos...»cosas



veredes Sancho». El Fiscal Pacheco y su lógica exigiría que el mismo De León hubiera redactado una reglamentación en su momento sobre transparencia en sus propios actos. También de locos. Es como pedirle al zorro que vigile al gallinero. De lo contrario-según esta lógica- nadie podría exigirle transparencia en el manejo de fondos que nos pertenecen a todos. Claro que comprendo al fiscal Pacheco y sus dudas; pero no puedo avalar que su lógica consagre un insólito estatuto nuevo:

El de la impunidad de quien él mismo, la Jutep y el país todo considera un corrupto.

La Fiscalía y sus nuevos poderes por otra parte han venido a dejar casi sin un pie al trípode de Montesquieu. Se persiguen los delitos que ellos quieran perseguir. Ese es el mensaje que se va insinuando.

A nosotros ..los republicanos...los hombres y mujeres que hemos construido con aciertos y errores este tiempo democrático post dictadura estamos horrorizados. Seguimos sin entender aún porque personas como Raúl Sendic o De León no están aún en algún establecimiento penitenciario.

No puedo creer que con Pluna vaciada, Ancap fundida, ASSE corrompida y ALUR encastrada de lodo...los últimos culpados y presos por corrupción hayan sido los hermanos Peirano.

A estos no los defiendo. Por el contrario...aplauzo que por su manejo ilegal de fondos ajenos hayan pagado con cárcel. Pero pasado ya muchos años y comparados con personas que organizaron un remate truco de aviones para favorecer a un tercero...gentes que fundieron una petrolera estatal con sospechas de todo tipo de sobreprecio en licitaciones y con manejo turbio de tarjetas corporativas. Comparados con estos nuevos ejemplos del timo y la inmoralidad me vienen ganas de recordar a los Peirano hasta con un dejo de nostalgia. Me pasa algo parecido cuando recuerdo a los pungas de los ómnibus capitalinos frente a los «ñerichorros» de las motos de hoy. Aquellos eran «bebés de pecho»al lado de estos.

Todo cambio y por lo que se es percibiendo, cambio para peor. Montesquieu está en peligro en este paísito. Tras las promesas garantistas del Dr.Díaz (que no dudo pueden estar bien inspiradas) el futuro puede demostrar que la reforma del citado Código pueda traer aparejado un manto gris de sospecha de impunidad para corruptos y malandrines. Eso sería trágico para esta República. La corrupción punida en Uruguay terminó con los Peirano.

Hoy por hoy nuestra democracia progresa se esté sustentado en 2 poderes del Estado y aún no nos hemos dado cuenta. O mejor dicho...nos acabamos de dar cuenta con el affaire De León.

“El 90% de los que nacen pobres, mueren pobres por inteligentes y trabajadores que sean, y el 90% de los que nacen ricos mueren ricos, por idiotas y haraganes que sean. Por ello, deducimos que el mérito no tiene ningún valor.”

— Joseph Stiglitz,
Premio Nobel de Economía

antónima
comunicación alternativa y popular

En el Día Mundial de la Poesía

Mario PIRIZ
Periodista. Escritor



Carlitos:
«palpa la poesía, la música, el canto/
y deja que el viento juegue con tu cara»

Nada más justo que recordar el día mundial de la Poesía que referirnos a Carlos Berrutti Pellegrino cuyas poesías circulan de mano en mano por los caminos como hojas sueltas y algunas, como «Rivera del año 30» impulsada por una hermosa melodía trascendiendo fronteras. Carlitos que nos recordaba sus orígenes: «Viejo y amigo horizonte / Del pago donde nací / Manguerón azul que ví / Rodearme en toda ocasió / En tí mi niñez se alzó / Igual como se alza un yuyo / En los corrales sin uso / Que el ganado no pisoteó...»

A fines del mes de enero, falleció Carlitos Berutti Pellegrino. Fue un domingo a la noche mientras miraba TV a los 87 años. Poeta libertario como su padre Plinio y algunos de sus hermanos, se fue dejando una profunda huella en la cultura y sociedad fronteriza. Amigo de NORTE defendió hasta lo último la prensa escrita, guardando un particular recuerdo de Rik Araujo y de su esposa, ahora directora, Maruja Pereira Suarez.

Días después, un familiar expresó «Che, Carlitos se fue y no nos avisó». En efecto esa noche de domingo, nadie pensaba que sentado alrededor de la mesa de tantas tertulias, falleciera Carlitos que a sus 87 años parecía un treintañero haciendo poemas e ideando gestas revolucionarias reivindicando los ideales libertarios y postergado de Artigas, y por supuesto de José Batlle y Ordoñez. Recordamos dos o tres hechos premonitorios.

En el mes de diciembre reunió a más de 100 personas en lo que denominó «Gran Pueblada», convocando: «Desde las revoluciones de Aparicio y Batlle y Ordoñez que intentó que los uruguayos se gobernaran en consenso se esquivó tratar el tema de la convivencia política, responsable del descreimiento y la mala figura que tiene la palabra política en el seno de las familias, principalmente de la juventud. Ha llegado la hora, y la va a tratar el pueblo por encima de los Partidos. El Senado, elegido en plancha y a dedo, el pueblo reclama que surja

federalmente desde los Departamentos. Esperamos que esta pueblada sea imitada en cada departamento, que tanto necesita de esta iniciativa, los nombres que respondan a los contactos serán los propulsores de ella. Artigas se estremecerá en su caballo de bronce al oírlo. Cerro Pelado, Ruta No. 27, Kilómetro 66, diciembre 16 de 2017, al medio día».

Convocados por Carlitos, concurren personas de los cuatro puntos

prestó un libro el que tenía, como marcador de páginas, la foto de su hermano ya fallecido- Tomasito- y al dorso una larga y profunda poesía de un poeta contemporáneo argentino. Al prestar el libro, Carlitos recomendó especialmente el referido marcador con la foto de su hermano en un gesto profundo de esa soledad solidaria en que vivía. Como epitafio de Carlitos y Tomasito, esta es la poesía: ->«Cuando yo me vaya, no quiero que llores /

ser recordado. / Cuando yo me duerma, / no me llores flores a una tumba amarga, / grita con la fuerza de toda tu entraña / que el mundo está vivo y sigue su marcha. / La llama encendida no se va a apagar, / por el simple hecho de que no esté más. / Lo hombres que «viven «no se mueren nunca, / se duermen de a ratos, de a ratos pequeños, / y el sueño infinito ese sólo una excusa. / Cuando yo me vaya, extiende tu



cardinales del país, incluso el intendente Botana de Melo. El galpón construido por Dieste en la década de 1970 abrigó personalidades como la de aquel anciano del lugar, único que queda con vida, de los fundadores de aquella utópica acción colectiva de la década de 1960, humanista y cristiana, creando la Comunidad de Cerro Pelado única en el país realizada a la luz de los sueños de Economía y Humanismo, del cura obrero francés, Leuret. Dicho proyecto se ejecutó en las 47 hectáreas donada por el padre de Carlitos, don Plinio Berrutti, y liderada por su hermano, Tomasito.

Precisamente, días antes de irse y como anunciando el viaje, Carlitos

quédate en silencio, sin decir palabras, / y vive recuerdos, conforta el alma, Cuando yo me duerma, respeta mi sueño / por algo me duermo, por algo me he ido. / Si sientes mi ausencia, no pronuncies nada, / y casi en el aire, con paso fino, / búscame en mi casa, / búscame en mis libros, / búscame en mis cartas, / y en los papeles que he escrito apurado. / Si tapan mi cuerpo, no me tengas lástima, / corre hacia el espacio, libera tu alma, / palpa la poesía, la música, el canto / y deja que el viento juegue con tu cara. / Besa bien la tierra, toma toda el agua / y aprende el idioma vivo de los pájaros. / No pronuncies nunca la palabra muerte. / A veces es más triste vivir olvidado / Que morir mil veces y

mano, / y estarás conmigo sellada en contacto, y aunque no me veas, y aunque no me palpés, / sabrás que por siempre estaré a tu lado. / Entonces, un día, sonriente y vibrante, / Sabrás que volví para no marcharme. «

Sí, tenías razón amigo, «Lo hombres que «viven «no se mueren nunca.



Zósimo NOGUEIRA
Inspector de Policía (r)

Nuestro país ha caído en un pozo profundo en materia de inseguridad, como nunca ocurría, parece recordar aquello de la «tierra purpura» con violencia sin control. La pérdida de valores se exterioriza en la falta de respeto a las instituciones y la respuesta de estas es timorata, conformista.

En las administraciones políticas anteriores las demandas de seguridad apuntaban casi que exclusivamente a hurtos y abigeato, ocurrió en tiempos de crisis económica y en la etapa siguiente, y en esa realidad tan dispar con la actual, también se habló de tolerancia «cero».

Ante sucesos puntuales también se promovió endurecimiento de penas y se crearon figuras delictivas como «copamiento» que no es otra cosa que una rapiña con agravantes muy especiales en concurso con otros delitos.

Mientras no haya condena social, sobre quienes cometen estos delitos y amplia difusión de las sanciones a que se exponen; la creación de nuevas denominaciones de figuras delictivas de poco sirve.

Es más; en algunos casos se convierte en un estímulo, un desafío, o un acelerador de violencia como puede verse respecto al delito de femicidio. Su número no ha bajado, diría que en estos tiempos han aumentado.

Si bien no estamos en el «Estado de Sitio» de Costa Gavras, pues los beligerantes son criminales desperdigados y no responden a una consigna ideológica que los aglutine, ésta situación es caóticamente alarmante.

Los asaltos y tiroteos no tienen hora ni lugar. Mañana tarde o noche es lo mismo. Puede ser en una institución financiera como en un comercio de cualquier ramo (almacén, panadería, ferretería, carnicería, farmacia, tienda etc.) Podes estar pagando una factura, comiendo una muzzarella en el centro, en el bar de la esquina o esperando la sala de un hotel o casa de citas.

Podes ser asaltado saliendo o llegando a tu casa, trabajo, a un cine-teatro, circulando en vehículo o caminando en un parque. O en la esquina de un Canal de TV. Ya ni en los shoppings se está a salvo.

Y si hablamos del país de tierra adentro, la inseguridad también ha llegado y carcome a la sociedad toda. Muertos y tiroteos a mansalva. Si te quieren matar es difícil que lo puedas evitar, pero también es posible que solo por «andar» te agarre una bala perdida, pues los tiroteos están a la orden del día. Y los honestos desarmados. Si tienes un arma sin registrar estas en falta y podes ir

preso. Como decía el viejo Vizcacha hazte amigo del juez, ahora «hazte amigo del fiscal».

Menos mal que la ciencia ha prolongado el tiempo de vida pues siguiendo por este camino, y con tan poca natalidad, nuestra población corre riesgo de decrecer.

Que el gobierno ha hecho cosas es cierto. Ha hecho mucho.

Incrementó el número de efectivos policiales, les mejoró el salario, cambió el atuendo, les dio armamento moderno, apoyos logísticos, vehículos. Modificó los planes de formación con una impronta más civilista, disolvió Unidades operativas, creo otras, potencio la Guardia Republicana y



junto a otras unidades sensibles la subordinó directamente al Ministro del Interior

Conformó una oficialidad policial a su medida, al modificar los sistemas de calificación y ascensos asignándose la potestad de ascender por selección, reduciendo el número de grados lo que permitió reemplazar en menos tiempo a todos los jerarcas policiales que sirvieron bajo otros gobiernos.

Habilito y promovió la sindicalización policial.

Al inicio de la administración gobernante a iniciativa del Ministerio del Interior se legisló en temas que incidieron en el deterioro de seguridad. Destaco la ley de humanización carcelaria con liberación de presos, redención de penas por estudio y por trabajo sin una tarea de inculcar valores.

Y la nueva ley orgánica policial votada a tapa cerrada por la mayoría gobernante en donde se introduce el dedo como formador de la carrera policial y la posibilidad de disponer el retiro obligatorio de los policías a quienes no se les asigne destino por dos años, sin necesidad de sumario. Por último la nueva ley de proceso penal y su reciente implementación.

La solución la debemos encontrar nosotros

En el nuevo proceso penal y en la nueva ley de inclusión financiera hay notoria influencia de los poderosos del norte, o sea EEUU y sus aliados.

Podríamos decir con relativa certeza, que las transformaciones en la «nueva policía» tienen una impronta Yankee, con similitud a las realizadas en la mayoría de Sud América potenciando unidades de respuesta rápida cuasi-militares del tipo de la Guardia Republicana. Esas unidades en (Méjico, Colombia, Brasil etc) son entrenadas en el combate al narcotráfico pero se reitera un viejo error norteamericano respecto a estrategias de combate pues en el Uruguay el narcotráfico y el crimen en

manera que les sea más redituable. Pero las políticas importadas en materia de seguridad no han dado resultado en nuestro país, varios dirigentes políticos continúan con propuestas radicales de tolerancia cero, cadena perpetua, pena de muerte, militares a la calle etc etc. El parlamento aprobó una ley que habilita a los militares a detener in flagrante y a pedir documentos. Que hace con esto, podrá identificarlo y anotar sus datos. ¿Lo va a retener mientras averigua si esta requerido o si posee antecedentes? ¿A qué banco de datos va a recurrir? Poseer antecedentes es una mancha, pero no un delito en sí, no amerita detención.

A todo esto la policía carece de potestades para realizar detenciones, interrogatorios, investigaciones etc etc, si no es in flagrante delito o por orden «escrita» del Juez.

El Presidente de la Suprema Corte de Justicia, el fiscal de Corte y el Ministro del Interior hablan de la necesidad de legislar dándole facultades de actuación inconsulta a la policía con autoridad para realizar investigaciones y detenciones. Muchos letrados hablan de los impedimentos constitucionales, pero el estado es crítico, siempre se hizo y la única solución es que se vuelva a hacer. Que se utilicen otros vocablos o lo que fuere.

Esto requiere urgente solución. Esto por razones de interés general debe solucionarse por Ley, Decreto Ley o como dé lugar. Debe autorizarse a la policía a investigar, identificar, recabar testimonios, detener e interrogar a personas denunciadas o a individuos sospechosos de estar vinculados a un suceso de apariencia delictiva. Reunida la información que permita una apreciación de situación deberá informar de fiscal de la jurisdicción antes de las 24 horas como antes se realizaba con los jueces.

De esta manera se le agregará profesionalismo a la tarea de investigar, con un caudal mayor de información sobre la escena del delito, con tarea de campo realizada con inmediatez.

El concurso policial a la ciudadanía será de mayor relevancia, aumentara su capacidad preventiva y represiva respecto al delito.

Se terminaran los lamentos de los fiscales por el cansancio físico, y el Estado podrá cumplir con la transformación del proceso penal sin necesidad de mayores erogaciones por más designaciones de fiscales. Seamos un país soberano y busquemos nuestras propias soluciones.

De defender la esperanza a defender el statu quo

Gustavo TOLEDO
Profesor de Historia. Periodista



Hace cincuenta años, el FA podía darse el lujo de compararse con los Partidos Tradicionales y presumir de ser el único exponente de lo «nuevo» en un sistema político anquilosado y vetusto, aunque, oxímoron mediante, arropado en un discurso que abrevaba en la tradición estatista y apelando a fórmulas tomadas del socialismo aún de moda por aquel entonces, le ofreciera a la sociedad un proyecto de país que era simultáneamente una vuelta a la Arcadía batllista y un salto hacia el otro lado del muro que dividía el planeta en rojos y azules.

Es más, en aquel Uruguay fracturado y violento de principios de los setenta, sus fundadores se animaron a pedirle a los hijos de la clase media que no emigraran porque había nacido una «esperanza»; a los obreros y estudiantes, que le pusieran el hombro y la bancaran en la calle; a los paisanos, que no tuvieran miedo y confiaran en esa luz puntual que los esperaba al final del camino; y a los intelectuales, que prestaran su pluma y pusieran su arte al servicio de la causa. Y muchos, así lo hicieron, convencidos de que estaban haciendo lo correcto. Ayudaron a construir una esperanza colectiva con cuerpo de frente popular, como los de los años treinta pero más sofisticado desde el punto de ingenieril; y corazón de partido tradicional, pero menos elástico que los de la «derecha», cosa de que cupieran en él sólo los sueños y deseos de los progresistas desperdigados por aquí y por allá. Así, envueltos en la bandera de Otorgues y en medio de invocaciones al padre Artigas y «al pueblo unido que jamás será vencido», forjaron una identidad con la cual pudiesen legitimar su proyecto político; un operativo simbólico nunca antes visto, con el que no sólo lograron dotarse de un anclaje histórico sino también de una dimensión emocional, afectiva, con los cuales disputar en el imaginario colectivo de los uruguayos el espacio hasta ese momento dominado por los ponchos y los sobretodos de blancos y colorados; y que, al mismo tiempo, sirviera de colchón para los «herejes» de las fuerzas tradicionales que estuviesen dispuestos a pegar el salto hacia su

lado. La resistencia a la dictadura y la inexcusable persecución sufrida por buena parte de su dirigencia —no toda, por cierto, como puede dar cuenta más de una figura en el poder o alguno de sus amigotes— le sumó un halo de heroísmo que fortaleció la esperanza. ¿Qué era el FA, pues, víctima de la inquina de milicos, oligarcas y hasta del mismísimo imperio, si no la encarnación de lo bueno, lo honesto y lo necesario? Así, vestidos de paladines de la justicia e inmaculados defensores de la república, aprovechando el



cimbronazo producido por la crisis de 2002, el desgaste de los Partidos Fundacionales y la ilusión de lo nuevo, una vez más, consiguieron abrir una brecha en la historia a través de la cual alcanzaron finalmente el poder en 2005.

Paradójicamente, no lo hicieron de la mano del general batllista que fundó la fuerza política, ayudó a forjar la salida al régimen de facto y fue un factor decisivo en la pacificación del país tras esos largos años de oscuridad, ni lo hicieron tampoco de la mano de alguno de los otros padres fundadores sino de la de un oscuro personaje de apariencia anodina y estilo de vida, discurso y pensamiento de derecha que incluso había coqueteado con algún otro general no tan honorable como el hombre de los «consensos» y de la de otro señor de pasado herrista y veleidades de filósofo de boliche que en su deriva autoritaria buscó tomar el cielo por asalto y lo único que logró fue destruir el cielo raso de nuestras instituciones. Ambos personajes presidieron los tres gobiernos que lleva la fuerza de la

esperanza en el poder —sin encarnar ninguno de ellos el proyecto fundacional—, con la garantía —para el «establishment» que se habían juramentado combatir y en lo posible destruir— del Contador Astori en la conducción económica, el único de las primeras figuras del oficialismo que estuvo en el parto de la criatura, y que, hoy, al borde de los ochenta, aún sueña con completar la triada reinante, al tiempo que se proclama como la «renovación de la izquierda nacional». Una tragicomedia de final anunciado

paisanos que viven en la llaga y de colgarle el San Benito de «fachos» a vecinos desesperados por el azote de la delincuencia y que reclaman algo a lo que, dicho sea de paso, tienen derecho: que el Estado los proteja. Paisanos y vecinos que en gran medida los votaron, que compraron el eslogan «del gobierno honrado y el país de primera», y que ahora, si tuvieran otra opción, potable y políticamente viable, seguramente no lo volverían a hacer. Pero ese, justamente ese, no es problema del FA sino de la oposición, o de las «oposiciones» como señaló en el acto de ayer, el joven Hamlet que lo preside con más voluntad que ingenio.

Precisamente, uno los veía ayer, como en cada oportunidad que la liturgia frenteamplista manda desmenuzar los símbolos de la esperanza desflorada, haciendo flamear sus banderitas en el vacío, despotricando contra enemigos imaginarios, repitiendo casi al unísono el «tout va très bien Madame la Marquise», sin saber a ciencia cierta hacia dónde van, aunque en el fondo intuyan que van hacia atrás. Del brazo de Sendic y sus falsos títulos y sus shorts comprados con plata de todos, de Mujica y su barra, de Paco y el Pato Celeste, de la Goyeneche y su policía de género, de Michelle y sus falsificaciones, de los mecenas del norte que bancan experimentos sociales y sus secuaces locales que los aplican en nombre de la libertad y la igualdad de los uruguayos, de los sindicatos hemipléjicos y de los empresarios «compañeros», de Lucía y su deseo de tener un ejército propio y echarle mano a la constitución para que sea un calco de la venezolana, de Bonomi y sus drones, de Danilo y sus Chicago Boys, del FMI y de las multinacionales finlandesas, todos juntos, sin otro plan que el de seguir viviendo del Estado, aunque para eso deban vender el alma al Diablo y ser la mejor derecha que el sistema podría haber soñado nunca; una derecha que simula no ser tal. Sí, aprovechen a festejar ahora, que para llorar la muerte de la esperanza va a sobrar tiempo.

que apenas despierta una mueca de lástima.

Ahora bien, en ese arco imaginario que va de la renuncia del General en 1996 a hoy, se les echó a perder la esperanza. Pasaron de querer nacionalizar la banca a bancarizar la nación, de combatir el capital a cortejarlo, de pelear contra los poderes fácticos a asociarse con ellos, de perseguir las inmundicias de funcionarios venales en la administración de la cosa pública a medir con diferente rasero si los responsables son «amigos» o «enemigos»; en suma, pasaron de ser una amenaza al «statu quo» a ser los mejores garantes de ese «statu quo». Algunos pueden llamar a ese cambio, evolución. Otros, traición. Y posiblemente unos y otros, aunque suene contradictorio, tengan razón. Pero ese proceso evolutivo, que los llevó a traicionar su pasado, sus sueños y utopías —«sottovoce»—, está impedido de seguir avanzando, por la necesidad de sostener el disfraz de «izquierda». Su poder es frágil, pues —hoy— depende de estigmatizar



Washington ABDALA
Abogado. Periodista. Actor, Ex Diputado

Libertad de prensa: se la defiende o se está en contra

Sí, lo sabemos todos: cada fecha internacional que se celebra algo relevante para la humanidad suena a repetición, a consigna o algo así. Lo comprendo perfectamente, pero algunas de estas recordaciones son imprescindibles, porque no ha sido suficiente lo que hemos avanzado como humanidad en la obtención de algunos derechos. Por eso, son fechas para saber en qué estamos mal, para desafiarnos en superar esos obstáculos y celebrar algo de lo avanzado.

Lo conquistado lo conocemos todos, lo que falta es lo principal.

Todos los comunicadores, los periodistas y los librepensadores que escribimos lo hacemos partiendo de ciertas premisas: obtener la verdad (la mejor verdad posible), alcanzar justicia (la mejor justicia posible), impulsar las democracias como espacios de libertad de expresión (¿dónde escribiríamos si no fuera en ellas?) y algunos objetivos morales que cada uno produce desde su visión axiológica.

En realidad, la libertad de expresión es imprescindible para el ser humano y con ella viene concatenada la libertad de prensa. Cuando Naciones Unidas instala esta visión, lo hace sabiendo que se requiere este principio como garantía para que el que escribe, el que emite su voz en torno a lo que piensa, no sea jamás sometido a privaciones de libertad, torturas, discriminaciones o muertes. Parece mentira que haya que consagrar en los principios internacionales del mundo y en las legislaciones internas, de las democracias, a estas normas. Pero es así. Lo que sucede es que son demasiados los países que los declaman pero no los cumplen. Y son muchos los países que con sutileza saben «incidir» sobre la libertad de prensa para ir la acotando de diversas formas. No tengo que explicar nada de las publicidades del Estado y su presión, la de los recursos de los amigos del poder y unos cuantos métodos que se utilizan, en buena parte del planeta, para desvanecer la libertad de prensa o difuminarla. No siempre es fácil defenderla. Es una tarea ciclópea en muchos casos.

Convengamos lo siguiente: los que escribimos y estampamos nuestras miradas en los medios de comunicación solo somos personas que tenemos el derecho a leer,

interpretar, mirar, analizar y escribir sobre lo que vemos. Estamos lejos de las posturas heroicas que algunos se creen para sí. Solo somos voces dentro de las muchas voces del conglomerado social. Punto. Algunos lo harán mejor, otros, peor, pero es un derecho que tiene todo ser humano para emitir su visión y que la prensa, o los medios de comunicación, lo repliquen. Hoy, además, cada uno de nosotros, en el mundo en redes en que vivimos, puede hacer uso de la libertad de prensa de manera útil a la humanidad. Por eso,



en parte, nos hemos enterado de violaciones de derechos humanos que sin los sistemas tecnológicos del presente jamás hubieran sido noticia hace pocos años. No es poco eso. O sea, lo voy a escribir claro: todos somos la libertad de prensa; lo que antes era un derecho para algunos inteligentes, iluminados, sólidos escritores o periodistas afamados, hoy, la verdad es que es un derecho que se pegó al de la libertad de expresión y van de la mano. Todo ser humano con un teléfono inteligente puede ser un comunicador, con lo cual son miles de millones los individuos que «son la libertad de prensa». Se murió la teoría de las élites en este asunto. ¿Está claro semejante salto cualitativo del presente? ¿Se entiende que la revolución no vendrá sino que ya está entre nosotros? Ya sé que más de

algún periodista de la vieja guardia no piensa así. Lo lamento, soy de los que creen que hay escritores, comunicadores, impulsores de las verdaderas democracias en cualquier lado del planeta, escribiendo notas en sus blogs, subiendo a sus redes sociales información valiosa para todos y denunciando lo que es infamante para la humanidad en el 2018. Esa es la evidencia empírica. Si quieren, la debatimos, pero en esa estamos. Nunca me olvidaré del caso Cabezas en la Argentina. Sigue siendo una

libertad de veras: no se achica delante de nadie.

Los Estados democráticos requieren también estar a la altura de las circunstancias y no ser cómplices, por razones de interés propio, de las dictaduras o los regímenes que acotan la libertad de prensa. Y hay países gigantes que siguen siendo una vergüenza aunque sean potencias mundiales. Hacernos los tontos con ellos es ser cínicos. Son tiempos bisagra los del presente, dicotómicos o binarios: o se defiende

la libertad o se está contra ella. No hay espacio para el gris. Es una de las ventajas de la posmodernidad, viene acabando con los que no entienden el desafío de la hora actual. Y eso es bueno porque, en el mundo de hoy, si algo se puede afirmar a viva voz, es que al final todo se sabe. Y siempre habrá algún periodista que nos contará toda la verdad. Siempre. ■

vergüenza que la historia lo dejó a un lado y solo sea una referencia para los que nos acordamos del sacrificio de su vida. Claro, la vida siempre puede más, pero la muerte, cuando llega de esa forma, impacta, asusta, estremece y hace pensar que hay que seguir luchando cada día más. Por eso el día de la libertad de prensa tiene nombres y apellidos. Recordemos eso siempre. Está lleno, repito, de países que no tienen libertad de prensa. A ellos hay que denunciarlos y ponerlos en la picota, y corretearlos con la denuncia internacional. Para eso sirven las organizaciones internacionales de prensa y para eso están los verdaderos organismos globales del planeta. Es más, si no están para eso, no están para nada central. Eso es lo que hay que promover. Y sin temerle a los grandes, eso es la esencia de la

la libertad o se está contra ella. No hay espacio para el gris.

Es una de las ventajas de la posmodernidad, viene acabando con los que no entienden el desafío de la hora actual. Y eso es bueno porque, en el mundo de hoy, si algo se puede afirmar a viva voz, es que al final todo se sabe. Y siempre habrá algún periodista que nos contará toda la verdad. Siempre. ■

Marcelo GIOSCIA
Abogado, Periodista.
Convencional del PC en Canelones

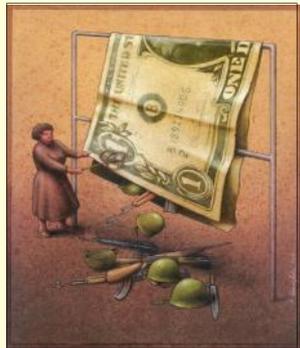


Decadente realidad

Mientras los indicadores económicos del gobierno, exhiben un crecimiento del «salario real» y una situación favorable «despegada de la región», casi «inmunizada» contra los vaivenes cambiarios de nuestros vecinos, advertimos a la vuelta de nuestra esquina que, muchos habitantes de este suelo presentan sin pudor alguno «su» realidad, por cierto muy distinta a los cuasi perfectos parámetros estadísticos.

Si a ello le agregamos los comentarios -entre ligeros e insolentes- de jerarcas muy bien retribuidos por el sistema, que parecen vivir y transcurrir desde sus despachos, en esos espacios de fantasía en los que siempre brilla el sol, nuestro análisis se torna mucho más preocupante. Ello se vuelve además angustiante, en la medida que, los propios responsables de las políticas públicas, pretenden sortear algunas interrogantes periodísticas con inusual creatividad, como si los destinatarios de la noticia que se hace pública no padecieran la realidad que los golpea. Seguros de su impunidad, atornillados en sus sillones y sin mayores controles, siguen en sus cargos sin sonrojarse al hacer efectivos sus haberes, confiados en que el sistema que allí los colocó, sabrá defenderlos de cualquier «embate de la derecha». Hace tiempo que un buen número de espacios públicos urbanos (veredas con cobertizos ornamentales, plazas y parques) y de lugares aún no enrejados de obras públicas (entradas a edificios públicos, arcos de puentes) han sido tomados por personas que aducen no tener otro lugar donde vivir y allí -ya en forma endémica y muy lejos de la «crisis del 2002»- se instalan, cubren y hacen sus necesidades básicas y viven personas solas, parejas, familias enteras, seguramente beneficiarios de tarjetas del MIDES que pagamos todos. Por ello, sería por cierto muy enriquecedor para los contribuyentes, conocer cuál es el resultado de los casi treinta programas que funcionan en el INAU para conocer a cabalidad la situación de menores en «situación de calle» y de los hogares «sustitutos» propios o contratados para atender a menores y adolescentes en «riesgo moral o material»; o poder acceder a los estudios y resultados de los tantos

programas que posee el MIDES para atender y evaluar la situación de personas «sin techo, sin hogar», sus «refugios» diurnos y nocturnos y su verdadero alcance; o indagar en el Área Social de la Intendencia Departamental de Montevideo que, al parecer atribuye la «razón» de estos peculiares y decadentes asentamientos, a la equivocada disposición final de frazadas, colchones y muebles en desuso -junto a los contenedores- lo que «habilita» a mejorar el «mobiliario» a ser usado por estos indigentes. Explicación tan infantil, como la de



pretender justificar el incremento de la basura que no se recoge, con el extraordinario consumo que el bienestar de los uruguayos produce. Hasta cuándo tendremos que soportar diagnósticos, evaluaciones y comentarios de corte sociológicos que, aunque costosos y al parecer, interminables, en definitiva no logran erradicar el problema? Cuándo podremos transitar por nuestras ciudades, calles y rutas sin ser agredidos por la violencia de esta situación de precariedad que nos afecta? Cuándo los mecanismos de contralor exigirán alguna responsabilidad a quienes debieran implementar verdaderas políticas de inclusión social? Cuánto se ha malgastado de los recursos públicos en todos estos planes? Han transcurrido más de quince años de bonanza económica y ya no puede endilgarse esta realidad a la «herencia maldita». Es hora de que se asuman responsabilidades propias. Lo cierto es que, vivimos en una sociedad fracturada, donde la inseguridad es reina, los espacios públicos son tierra de nadie, se desconocen derechos constitucionales y las autoridades brillan por su ausencia. ■

Helena GRAUERT
Escribana, Diputada



Los partidos son necesarios

Hace varios días pienso en lo anárquico en que la sociedad se ha convertido. Ese desorden nos lleva a no creer en partidos, instituciones, gremios etc. Se busca líderes fuera de las organizaciones, y eso lleva a desinteligencias muy complejas y a corrupción porque esos líderes que nacen solos se creen con derechos absolutos, con un individualismo mesiánico que no responde a una organización, ni a un espíritu de colaboración.

Llevar a creencias absolutas, desprendidas del resto, no hay análisis de contexto y sin duda toda esa omnipotencia discursiva, luego terminará desbarancando, cuando se enfrenten con la sociedad, la economía y la realidad.

El resto de la sociedad, los demás actores sociales, que juegan y juegan fuerte o de la misma forma, que no fueron tomados en cuenta, por los preclaros líderes de razonamiento absolutos, muchas veces terminan con acuerdos «non santos» o entregándoles todo, creyendo que así logran sus objetivos, y lo que pasa es que todo se desvanece, con la consecuencia del descreimiento y la frustración. Sólo advierto, que el abandono de los partidos y el creer en líderes descolgados genera desequilibrios injusticias y ataca el cerno de la vida Republicana del espíritu colaborativo.

Estas filosofías individualistas, con discursos atractivos, impulsa a los populismos más feroces y va de la mano de la corrupción que los líderes iluminados dicen combatir. Ojo con personajes mesiánicos, ojo con creer en discursos que arreglen mágicamente todo, porque no existe y con estigmatizar personas por creencias básicamente.

Todas las soluciones son procesos y deben ir implementándose a largo plazo porque ni la seguridad, ni la educación se arreglan cambiando leyes, solo se arreglan con personas capaces de negociar, trabajar, trabajar y trabajar y liderar con el ejemplo.

Sólo digo ojo la magia no existe. ■

Mercedes VIGIL
Escritora



Ser hombre es mal negocio en Uruguay

Hoy me enteré que Gustavo sobrevive en las calles de la capital con su pequeño hijo. La noticia informa que el MIDES, esa caja negra de devorar dineros ciudadanos, le negó toda asistencia. Alegan los burócratas que solo asisten a madres con niños, en un Uruguay en el que ser hombre parece alejarte de todo derecho. Inmediatamente evoqué los rostros de varios funcionarios «progresistas» con los que me crucé en las últimas horas, es Semana Santa y nuestros funcionarios descansan en la nada proletaria Punta del Este. ¡Que terrible que el discurso esté tan alejado de la verdad!

Repasando informes de varios organismos de DDHH, incluyendo los del Instituto de DDHH y Serpaj compruebo que sus postulados, reclamos y denuncias suelen remitir en un 99% a violaciones de DDHH ocurridos durante la Dictadura militar. Sus informes son piezas útiles para el Instituto de Historia, pero totalmente ajenos a las nuevas generaciones que transitan por un 2018 en el cual nadie se ocupa de sus DDHH. Para sumar absurdos, hoy tenemos direcciones de DDHH en organismos que los violan todos los días y que se han convertido en bolsas de trabajo «compañeras» en donde el gobierno ubica a sus desempleados amigos. Se está gestando la «Tormenta perfecta» mientras los trasnochados organismos de DDHH gestionan miles de pesos con los cuales realizan un proselitismo político descarado, reviven fantasmas y reparten ganancias. Dicen custodiar los derechos humanos civiles y políticos, así como los derechos sociales, económicos y culturales, pero mienten descaradamente. Hoy los vemos viajar a cuerpo de rey, financiar documentales y autofinanciarse, mientras en este pequeño país los DDHH van quedando relegados sin pena ni gloria.

Hoy Gustavo peca de ser hombre y padre, categoría nada auspiciosa para un grupo de resentidos que maneja el timón de esta nave que se dirige sin pausa rumbo a la Tormenta Perfecta. <https://www.teledoce.com/.../un-hombre-y-su-hijo-están-en-si.../> ■



Luis Hierro Freigedo
Sociólogo. Concejal. Ex Edil.

Los tiempos de la oposición

Mientras las encuestas van y vienen difiriendo entre sí en los registros, lo único más o menos constante que muestran de un cierto tiempo a esta parte, es que el malhumor del electorado crece. Lo sufre el partido de gobierno, por una economía que muestra signos preocupantes sin vislumbrar cambios a futuro, por los pedidos de procesamiento por parte la justicia que no han tenido una respuesta tajante del partido gobernante y por un estado de la seguridad pública que tiene cada día más atemorizada a la población, entre otros temas.

También lo sufre la oposición, pero en todo caso la constante de la mayoría de las encuestas muestra que el partido de gobierno no la tiene fácil de cara a la próxima elección, y los partidos desafiantes están en una posición que antes no habían ostentado.

La oposición se compone de cuatro partidos con diferente peso en la representación parlamentaria si no se cuenta a Asamblea Popular.

Han mostrado muchas coincidencias en la oposición a los grandes temas de lo que ha sido la gestión del Frente Amplio, evidenciado en posturas públicas y votaciones parlamentarias. Si se suman las intenciones de voto a los cuatro partidos, el bloque estaría en condiciones de pelear la mayoría en una futura segunda vuelta en 2019, si es que finalmente pueden llegar a un acuerdo programático como muchos dirigentes plantean y ciudadanos reclaman.

Se ha generado un interesante debate sobre los tiempos y en qué debería consistir ese hipotético acuerdo programático.

Lo primero a señalar, es que es notorio que de ganar cualquier partido opositor la próxima elección, no tendrá mayorías parlamentarias y para gobernar deberá contar con el apoyo de los demás partidos para poder gobernar. Sería una expresión de deseo casi infantil pensar que un partido podrá gobernar sólo, y así lo indica la historia reciente cuando no ha gobernado el hegemónico Frente Amplio desde el retorno a la democracia.

Por eso lo interesante del debate. En el entendido que es posible que gane un partido opositor, la pregunta que surge es cuál es la mejor estrategia para llegar fortalecidos a la segunda vuelta. Hay quienes sostienen que el camino es el ya recorrido las últimas

dos elecciones, y luego de la primera vuelta ver cómo se posicionan el partido que accedió a la instancia del balotaje y las demás fuerzas políticas. Hay experiencia sobre los casos de las elecciones de 2009 y 2014, motivo por lo que no son pocas las voces que se alzan diciendo que seguir la misma estrategia debilitaría las posibilidades de vencer al Frente Amplio.



Por eso muchos sostenemos que es buena cosa empezar a dialogar y trabajar con tiempo para ambientar un espacio de acuerdos programáticos de los partidos opositores sobre los temas más importantes que el futuro gobierno, gane el partido opositor que gane deberá encarar con el apoyo parlamentario y político de las demás fuerzas opositoras.

Un avance en esos temas haría llegar a los partidos en posición más sólida, adelantando tiempos y mostrándole a la ciudadanía un proyecto de cambio serio y maduro de cara al futuro del país.

Naturalmente que cada colectividad tendrá su elección interna, sus candidatos mostrarán ideas y perfiles propios y luego de las mismas emergerán los candidatos únicos que luego de definir los detalles del posible acuerdo programático lo podrán comunicar a la ciudadanía.

No tiene que ser contrapuestos el trabajo a la interna partidaria con la posibilidad de avance para alcanzar una hoja de ruta que luego se cristalice en un documento conjunto. Además,

si algún precandidato no quiere participar no tiene por qué hacerlo y en todo caso será una señal al electorado que podría capitalizar si así lo desea.

Sería una estrategia diferente a las ya empleadas para enfrentar a un gobierno que echará a andar todos los recursos del manejo del Estado y los cuantiosos recursos económicos de

en punta no ganaron; y como siempre las campañas electorales tienen su incidencia en función de aciertos o errores de los candidatos en la evolución de las preferencias de los electores y los resultados finales.

Por tanto, quienes planteamos ganar en tiempo no lo hacemos tomando en cuenta candidatos específicos ni haciendo futurología electoral. Lo hacemos desde lo conceptual. Desde la necesidad de mostrarle una oposición preparada para gobernar con tiempo a la ciudadanía, que por otra parte muchos segmentos de la misma lo reclama y otros lo puede estar esperando, sobre todo sectores independientes, no atados a identidades partidarias que votan personas o propuestas serias y posibles de llevar a cabo. Seguramente muchos sean los desencantados, esos ciudadanos que hoy están malhumorados y estarán atentos a cada movimiento de los desafiantes.

Uruguay debe volver a encontrarse con su talante republicano herido cada día más por el frentismo cuyo proyecto en el gobierno se encuentra agotado (el principal clivaje político del país hoy es republicanos-antirrepublicanos); y necesita un sacudón transformador para ordenar su economía y generar un cambio en temas como la seguridad, la educación, la política exterior e inserción comercial, la infraestructura, entre otros.

Con sus diferencias históricas y también presentes, los partidos opositores deben mostrarse maduros para encontrar coincidencias en los grandes temas que hacen al futuro del país, y así presentarse como una real opción de gobierno esperanzadora.

Por eso muchos sostenemos que es buena cosa empezar a dialogar y trabajar con tiempo para ambientar un espacio de acuerdos programáticos de los partidos opositores sobre los temas más importantes que el futuro gobierno, gane el partido opositor que gane deberá encarar con el apoyo parlamentario y político de las demás fuerzas opositoras.



Julio M. SANGUINETTI
Periodista. Abogado Fue Diputado, Senador
y dos veces Presidente de la República
FUENTE: Correo de los Viernes

Uruguay violento

La vieja sociedad uruguaya integrada ha parido un Uruguay violento, al punto que el propio Mujica advierte —pero resignadamente— que esa violencia «es difícil de contener».

Días pasados, la Ministro de Seguridad de Argentina, Patricia Bullrich, dijo que Montevideo tenía más asesinatos que Argentina. Como en su país, en general, hay una visión muy favorable al nuestro, mirado siempre como una democracia apacible, la Ministro ponía ese ejemplo para defender la situación a su cargo. Las informaciones oficiales confirman lo dicho: Montevideo tuvo el año pasado 8,1 homicidios cada 100 mil habitantes, mientras la Argentina tuvo 6. Si comparamos Montevideo con Buenos Aires, se repite nuestra situación: 6,8 para Buenos Aires contra un 11,7 para Montevideo.

En estos meses de 2018 la situación tiende aun a agravarse exponencialmente: el cuatrimestre cierra con 147 muertes. Tradicionalmente había unos 200 homicidios por año. Luego pasamos a casi 300 el año pasado y hoy marchamos a una situación mucho peor.

Dentro de esa cifra, los «ajustes de cuenta» continúan creciendo: de 77 homicidios en 2012, se pasó a 81 en 2013 y a 127 el año pasado. Este año se estima que más de un 58% de los homicidios fueron por esta causa.

El ajuste de cuentas nos pone delante de una situación gravísima: no solo son asesinatos y las vidas valen todas iguales, sino que además revela la existencia de bandas armadas disputándose el terreno en el mercado de drogas. Lo que nos dice, a su vez, que ese mercado ha crecido, sea en consumo o en tránsito.

Las requisas se drogas se duplicaron el año pasado. Fueron 408 «ladrillos» de marihuana, 12 mil pastillas de éxtasis y 12 kilos de cocaína. Esto revela el aumento del consumo.

Según el Monitor Cannábico oficial, la mitad de la marihuana que se consume es del mercado negro. Y como el mercado es más grande, el narcotráfico no ha perdido nada. Y se le ha agregado, claramente, la cocaína y las pastillas sintéticas, como el éxtasis. Todo indica, además, que se ha internacionalizado la imagen de que Uruguay es la nueva Holanda, el paraíso de la legalización de las drogas y entonces hemos pasado a ser también un lugar de pasaje más importante de lo que éramos.

El Presidente Mujica, autor de la ley de legalización de la marihuana, la presentó, en 2012 como una estrategia, justamente, para disputar

el mercado al narcotráfico y disminuir el delito. Se aprobó al año siguiente y a esta altura está claro que, lejos de ayudar, ha contribuido a aumentar el consumo de marihuana y, detrás de ella, de otras drogas. Él mismo ahora reconoce que «hay un grado de

drogas, amenazan a las niñas y agreden a sus compañeros. Un grupo de padres hizo la denuncia en la comisaría y denunció la situación en Primaria. No pasó nada hasta que salieron a los medios y entonces aparecieron las autoridades. Pero no

Realmente es espantoso lo que ocurre. Y seguimos con anécdotas. Como la del Sr. Novick, asombrado de la tecnología de que dispone el Ministerio del Interior y todas las sainetes aclaraciones y



violencia difícil de contener», que crece el sicariato y que «si no hay un cambio cultural desde la base de la sociedad, los medios represivos por sí solos me parece que no alcanzan».

O sea que reconoce el avance del narcotráfico y añade que hay que avanzar en la cultura de la sociedad. Pues justamente ahí está una de las claves: se ha difundido la «contracultura». La ley de legalización ha producido una banalización generalizada del consumo de drogas. La marihuana es más considerada como un medicamento que como droga, al confundir usos medicinales del cannabis con su utilización psicotrópica y eventualmente adictiva. El tema es tan grave, tan grave, que se ha denunciado que en la Escuela N° 385 del barrio Maracaná hay dos niños, de 10 y 13 años, que consumen

hay una respuesta efectiva. No se aprecia que esto es apenas la punta del iceberg y que por debajo hay una situación generalizada, evidente en la enseñanza media.

No pensamos que la ley de regulación de la marihuana sea la única causa de este retroceso. Pero sí que, lejos de alcanzar su propósito de disminuir el mercado del narcotráfico y la violencia consiguiente (así fue presentada en Presidencia de la República en 2012, con tres Ministros reunidos), la ha alentado. Y lo que es peor, ha profundizado su naturaleza criminal.

Hoy el desafío del consumo está en los liceos y hasta en las escuelas. Y el narco, como ya se ha visto, domina en el Chuy, en Salto y hasta hay matanzas en ciudades tan apacibles como Minas.

rectificaciones posteriores, que nada aluden a la profundidad y naturaleza de este flagelo. Añadámosle a esta situación la crueldad de los crímenes comunes, como los que estos días nos han conmovido, el joven del Cerro que jugaba golf, el muchacho del supermercado... Muchachos trabajadores, luchando por superarse. Es para llorar. ¿En esta crueldad no habrá también el ingrediente de delincuentes que ganan coraje con droga? Estamos asistiendo a la irrupción de otro Uruguay, que se viene gestando hace más de una década. Realmente, ya no se sabe qué decir y cómo hacerse oír.